

# SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES

*Del Jueves 5 de Febrero de 1807.*

---

*Cartas sobre varios puntos de Veterinaria  
por D. Agustin Pasqual.*

*Carta primera sobre el uso del salvado.*

**M**uy Señor mio: En la misma carta en que Vmd. me encarga que le escriba diciéndole qual es mi dictámen acerca del uso que se debe hacer en la Veterinaria del salvado, me dice tambien, que habiendo caido por casualidad en sus manos algunos años ha el Semanario de Agricultura y Artes, se ha aficionado tanto á su lectura, que en el dia se halla, á fuerza de leer y meditar, en estado de poder comprender casi la mayor parte de lo que en él se ha publicado y se publica; de suerte que ha adquirido Vmd. un deseo tan grande de saber, que de buena gana abandonaria, si pudiera, su partido para venir á Madrid á aprender la Veterinaria con la solidez y extension que se enseña, segun le han dicho, en la Escuela que está instituida para ello; pero que ya que no le es posible separarse de su partido, tendria mucha complacencia en que alguno se quisiera dedicar á instruirle por escrito en algunos puntos de Veterinaria, en quanto lo permitiera su naturaleza.

Á lo que yo respondo á Vmd diciéndole: que aunque no me juzgo el mas apto para instruirle, sin embar-

go me brindo á escribirle de quando en quando algunas cartas, en las cuales procuraré satisfacer, sino toda, por lo ménos mucha parte de su curiosidad, lo que haré con mucho mas cuidado y diligencia si los Señores Editores del Semanario de Agricultura tienen á bien insertarlas en él, para que de este modo su utilidad, si como lo espero, consigo que tengan alguna, recayga, no solo en uno, sino en todos los que no han tenido proporcion de estudiar la Veterinaria con la solidez y extension que se requiere, sin que por esto dexé de aspirar á que estas mismas cartas contribuyan á los adelantamientos de la ciencia, como creo que lo acreditará la presente, en la que no me reduciré solo á exponerle estrictamente mi dictámen sobre el uso del salvado, sino que tambien me detendré en la explicacion de algunas cosas, que aunque parecen prolixas, son absolutamente necesarias, no solo para mantener y aumentar la curiosidad de Vmd., sino tambien para que me entienda con mas facilidad en lo sucesivo; sin que por esto me detenga en las que exigen para entenderse conocimientos que no debo suponer en Vmd. Es ciertamente imposible escribir sobre estas materias en términos de hacerse comprender de todos, debiéndose siempre suponer en el lector algunas ideas; pero como Vmd. va adquiriéndolas á fuerza de estudio y de meditacion, me lisongeo que me entenderá, y sobre todo si procura mas bien entender una página, que no leer todo un libro sin entender nada, sin que tampoco se desanime por no tener quien le instruya verbalmente, porque nada se aprende mejor, como dice un gran filósofo, que lo que se aprende sin socorro ageno.

Ha de saber Vmd. que los sólidos de que consta el cuerpo del caballo y de qualquiera otro animal, están continuamente descomponiéndose; es decir, que de cada uno de los puntos de su masa se desprenden cada instante unas sutilísimas porciones, las cuales son conducidas al cutis, á las vias urinarias y á algunos otros órganos por donde salen fuera del cuerpo, ya en forma de vapor, que es lo que llamamos transpiracion insensible, ya

en forma de gotas , que es lo que llamamos sudor , ó ya finalmente mezcladas con la orina &c. : de manera que el volúmen y el peso de los sólidos se está continuamente disminuyendo, de lo que colegirá Vmd. que si á un caballo no se le diese por un grande espacio de tiempo ninguna clase de alimento, se iría por grados disminuyendo á nuestra vista , hasta que se desvaneciera enteramente ; lo qual seria verdad , sino lo fuera tambien , el que la vida solo puede conservarse hasta cierto tiempo de abstinencia, pasado el qual muere el animal en medio de las agonías mas dolorosas , desde cuya época principia á descomponerse con tanta celeridad que no tarda mucho en convertirse en tierra , como vulgarmente se dice.

Los alimentos, como Vmd. habrá ya inferido , son los que impiden el estrago que causaria esta continua descomposicion. En efecto , despues de entrar en el cuerpo del animal , y de experimentar en él diversas preparaciones , de las que hablaré á Vmd. quando venga mas al caso , se convierten en fluidos , y son llevados por una multitud prodigiosa de conductos á los sólidos , en donde perdiendo su fluidez , pasan á ocupar el lugar de las porciones que continuamente se están desprendiendo de ellos; de modo que cada uno de los sólidos recibe cada momento una cantidad de materia igual á la que pierde , lo que los mantiene íntegros , y mantendria siempre nuevos , si sus ganancias , si se me permite hablar así , fuesen iguales á sus pérdidas ; pero estas no son siempre proporcionales con aquellas. En la primera edad las ganancias son mayores que las pérdidas , por lo qual entónces se va aumentando progresivamente el peso , que es lo que llamamos crecer. Despues pierden tanto como ganan , y por último en la vejez las pérdidas sobrepujan á las ganancias.

El animal pues tiene necesidad de alimentarse para subsistir , y por consiguiente es de presumir que en sí mismo tenga facultades para advertir y satisfacer esta necesidad. Efectivamente , quando las pérdidas que continuamente experimenta llegan á cierto término , principia

á tener hambre, que es una sensacion bastante desagradable, que va aumentándose poco á poco, hasta causarle un dolor agudísimo, sino practica las diligencias mas eficaces para evitarlo, mediante la facultad que tiene de trasladar su cuerpo de un parage á otro, de ver los objetos que le rodean, y de elegir entre ellos los que son propios para satisfacer su necesidad. ¿Pero cómo hace esta eleccion? ¿Quién le enseña á preferir la planta que le conviene, y á distinguirla de la que le es inútil ó perjudicial, que está muchas veces á su lado? El sentido del gusto que está justamente colocado en el sitio por donde entran los alimentos al estómago, es quien instruye al animal sobre este punto, ocasionándole una sensacion desagradable si el objeto que paladea ó comienza á masticar le es nocivo, y agradable si le es conveniente.

*Se continuará.*

*Continuacion del Ensayo sobre las variedades de la vid comun.*

*Explicacion de la estampa de los caracteres de la vid comun.*

*Nota.* Las hojas se figuran todas menores que el natural, conservando exáctamente sus proporciones.

**F**IGURA 1 HOJA del Moscatel gordo morado (103.-Obovata) vista por el envés. Es algo pequeña, casi entera, y muy poco pelosa: tiene los dientes medianos y puntiagudos.

a El seno de la base nada ensanchado. b El cabillo, que es liso y roxo, y forma con la hoja un ángulo agudo.

**FIG. 2** HOJA de la uva de Loxa (97.-Eximia) vista por la haz superior. Es algo pequeña, casi entera, algo lustrosa y de un verde muy amarillento: tiene los dientes cortos y nada puntiagudos. a El seno de la base, que es un poco ensanchado.

**FIG. 3** HOJA del Perruno duro (67.-Firmissima) vista por el envés. Es mediana, palmeada y muy peluda: sus gajos y dientes son larguitos y puntiagudos. a El seno de la base que se ensancha bastante, haciendo que se aproximen los

gajos hasta casi tocarse. *c* Los *senos laterales*, que son muy ensanchados, y producen la sobreposicion de los gajos, ó hacen que estos se cavalguen. *b* El *cabillo*, que es liso, blanco-roxizo, y forma con la hoja un ángulo agudo.

FIG. 4 HOJA de la *Garabatona* (42.-*Diversifolia*) vista por el envés. Es grande, palmeada y algo borrosa: sus gajos y dientes son largos y muy puntiagudos. *a* El *seno de la base*, que es algo ensanchado. *c* Los *senos laterales*, que suelen ensancharse mucho y aun ser acorazonados, haciendo que se aproximen los gajos y que se sobrepongan á veces: además de los cuatro senos principales se observa por lo comun algun otro ménos profundo, especialmente en los gajos inferiores. *b* El *cabillo* cubierto de borra ó pelo, blanco-amarillento: forma con la hoja un ángulo recto.

FIG. 5 HOJA de la *Listan de San Lucar* (1.-*Überrima*) vista por la haz superior. Es mediana, palmeada, algo rugosa y de un verde obscuro. Sus gajos y dientes son medianos y algo puntiagudos. *a* El *seno de la base*, que se ensancha hasta producir una ligera sobreposicion de gajos. *c* Los *senos laterales*, que son ordinariamente acorazonados y hacen que se cavalguen los gajos.

FIG. 6 Dos FLORES cerradas unidas por el extremo inferior de su pezoncito, de tamaño natural.

FIG. 7 Las mismas muy aumentadas. *a* Uno de los dos pezoncitos. *b* *Bractea* que encubre el pezoncito de la otra flor. *c* El *caliz*. *d* Apice de la *corolla* cerrada.

FIG. 8 FLOR abierta muy aumentada. *a* El *pezoncito*. *c* El *caliz*. *d* La *corola* próxima á caer, con sus cinco *pétalos* unidos todavía por el ápice. *e* Los *filamentos*. *f* Las *anteras*. *g* Dos *glándulas* de las cinco que rodean la base del *ovario*. Son casi orbiculares, de un amarillo muy verdoso, bastante perceptibles, y están muy aproximadas. *b* El *ovario*, que es de figura algo oblonga. *i* El *estigma*.

FIG. 9 El *pezoncito* verrugoso, qual se ve en muchas variedades mientras la uva está en agraz. *c* El *caliz* con algunas *verrugitas*. *d* El *disco* bastante entumecido. *e* Los *filamentos* algo ondeados. *f* Las *anteras* marchitas. *j* Parte del *hollejo* que se quedó pegado al *receptáculo*, arrancando un grano de agraz. *i* Carne del agraz arrancado en el caso anterior, que se quedó pegada al *receptáculo* y al *hollejo*.

FIG. 10 UVA de la *Leonada* (82.-*Sulcata*) cortada verticalmente, de tamaño natural. *a* El *pezoncito* cortado longitudinalmente. *b* Su *rodete* que es bastante abultado.

c La columbina ó placenta. d El cordoncillo umbilical.  
e La semilla. f Apice de la uva con sus sulcos; ombligo y el estigma persistente.

FIG. 11 Uva de la misma variedad sin pezoncito, de tamaño natural. Es muy grande, aovado-subcónica, de un roxo claro. g El anillo, que es de cinco lados y pardo-rojizo.

FIG. 12 Semilla aumentada vista por la espalda. Es algo prolongada y de color pardo bastante subido. a La escotadura del ápice. b El piececito. c La chapita que tapa al ombligo.

FIG. 13 La misma vista por el vientre. d Los sulcos.

FIG. 14 Semilla aumentada vista por la espalda, despojada de la cubierta exterior, y excavado el ombligo ó sin la chapita. c El ombligo.

FIG. 15 Semilla aumentada, cortada transversalmente por cerca del ápice. a El piececillo. c Substancia de la chapita que penetra dentro de la cavidad. d Los sulcos. e El meollo que ocupa su centro.

FIG. 16 La misma cortada transversalmente por mas abaxo del ombligo. c El meollo.

FIG. 17 El meollo aumentado y visto por el vientre. b La escotadura del ápice. d Los sulcos.

FIG. 18 El mismo visto por la espalda y despojado por el ápice de la membrana interior. c Resto de la chapita.

FIG. 19 El mismo cortado verticalmente. s El embrión.

FIG. 20 El embrión muy aumentado. a El reño. b Los dos cotiledones.

FIG. 21 Individuo de la vid comun recién nacido, un poco menor que el natural. a La raiz. b Los cotiledones. c Una yema. d Hoja que está desenrollándose. e Estipulas que acompañan á las yemas.

FIG. 22 RACIMO de la Leonada prendido á su sarmiento. Es entre cilindrico y algo cilindrico-cónico, poco apretado. a El pezon, que es largo y de un verde claro. b La coyuntura. c Pezon parcial. d Agracejo. e Pedazo de sarmiento. Es de color pardo claro.

### Objeto y uso de las tablas sinópticas de los caracteres de las variedades de la vid comun.

1. He trabajado estas tablas con el objeto de reunir en un punto de vista todas las diferencias que hasta ahora se han descubierto en las variedades de la vid comun, á fin de que el lector instruido en la doctrina que acabo de dar sobre ellas, pueda repasarlas todas de una mirada, y formar de qual-

quier vidueño una descripción completa y arreglada, sin mas trabajo que el de reconocer una por una quales le convienen y el de apuntarlas segun las vaya examinando.

2. Cada descripción debe constar de seis párrafos, por ser este el número de las partes principales de la vid, cuyos caracteres se expresan en otras tantas tablas.

3. Llamo parte principal á la que suministra muchas diferencias notables, y en este sentido lo son las flores y la uva, aunque consideradas baxo de otros aspectos deban reputarse subalternas del racimo.

4. Quando las partes subalternas, que suponemos no deben describirse en párrafo separado porque ofrecen pocos caracteres, presentan sin embargo los suficientes para hacer obscura ó difusa la descripción si se les reúne en un mismo periodo con lo demas de su respectiva parte principal, se las describirá al fin del párrafo empleando un periodo en cada una. Por esta razon se han hecho tres subdivisiones al fin de la tabla II. para los caracteres de los nietos, zarcillos y yemas que considero como partes subalternas del sarmiento; una al fin de la III. para los caracteres del cabillo como subalterno de la hoja; dos al fin de la V. para el pezon y los pezoncitos como subalternos del racimo, y otros dos al fin de la VI. para el anillo y las semillas como partes subalternas de la uva.

5. En cada parte de la vid, sea principal ó subalterna, deben observarse varias propiedades ó caracteres generales, y en cada uno de estos varias diferencias ó caracteres particulares. En las uvas, por exemplo, se examinarán catorce caracteres generales, á saber, el tamaño, proporcion mutua, figura, ápice (1), superficie, color, intensidad del color, facilidad ó dificultad con que se desprenden del pezoncito, cantidad de carne que sueltan al desprenderse, consistencia, substancia, hollejo, sabor y tiempo de madurar. Para estos catorce caracteres se han destinado en la tabla VI. otras tantas casillas separadas por medio de líneas rectas verticales, y en cada una de ellas se han incluido todas las diferencias ó caracteres particulares que suministra un carácter general. Así en la primera casilla destinada al tamaño se encontrará que en quanto á este carácter general debe expresar la descripción si la uva es muy grande, grande, mediana, chica ó muy chica.

6. Quando una diferencia ó carácter particular presenta todavía algunas diferencias, se expresan estas de letra mas chica á

(1) Aunque el ápice y el hollejo son en rigor partes de la uva, los nombro aquí como caracteres generales en lugar de nombrar la única propiedad ó carácter general que considero en ellos.

la derecha y en frente del carácter particular, poniendo un corchete entre éste y ellas. Por ejemplo: entre los caracteres particulares del color de las uvas está el de ser blancas, pero como las uvas blancas son siempre verdosas ó algo doradas se expresan estas dos diferencias á la derecha de la voz blancas para que quando llegue el caso de describir una uva blanca no se olvide notar si es blanco-verdosa ó algo dorada.

7. Quando dos ó mas caracteres particulares convienen en presentar ciertas diferencias que jamas se notan en los demas caracteres particulares de la misma casilla ó carácter general, se expresan las diferencias á la derecha de los caracteres particulares, á que se refieren, de letra mas chica precediéndoles un corchete. Así habiéndose observado que en quanto á la traslucencia y lo manifesto de las venas solo las uvas blancas y verdes presentan diferencias apreciables, se han expresado estas en dos casillas frente á los renglones en que se nombran dichos colores. De este modo el que describa una uva verde ó blanca con la tabla á la vista no puede olvidarse de notar el grado de su traslucencia y lo manifesto de las venas en seguida de su color.

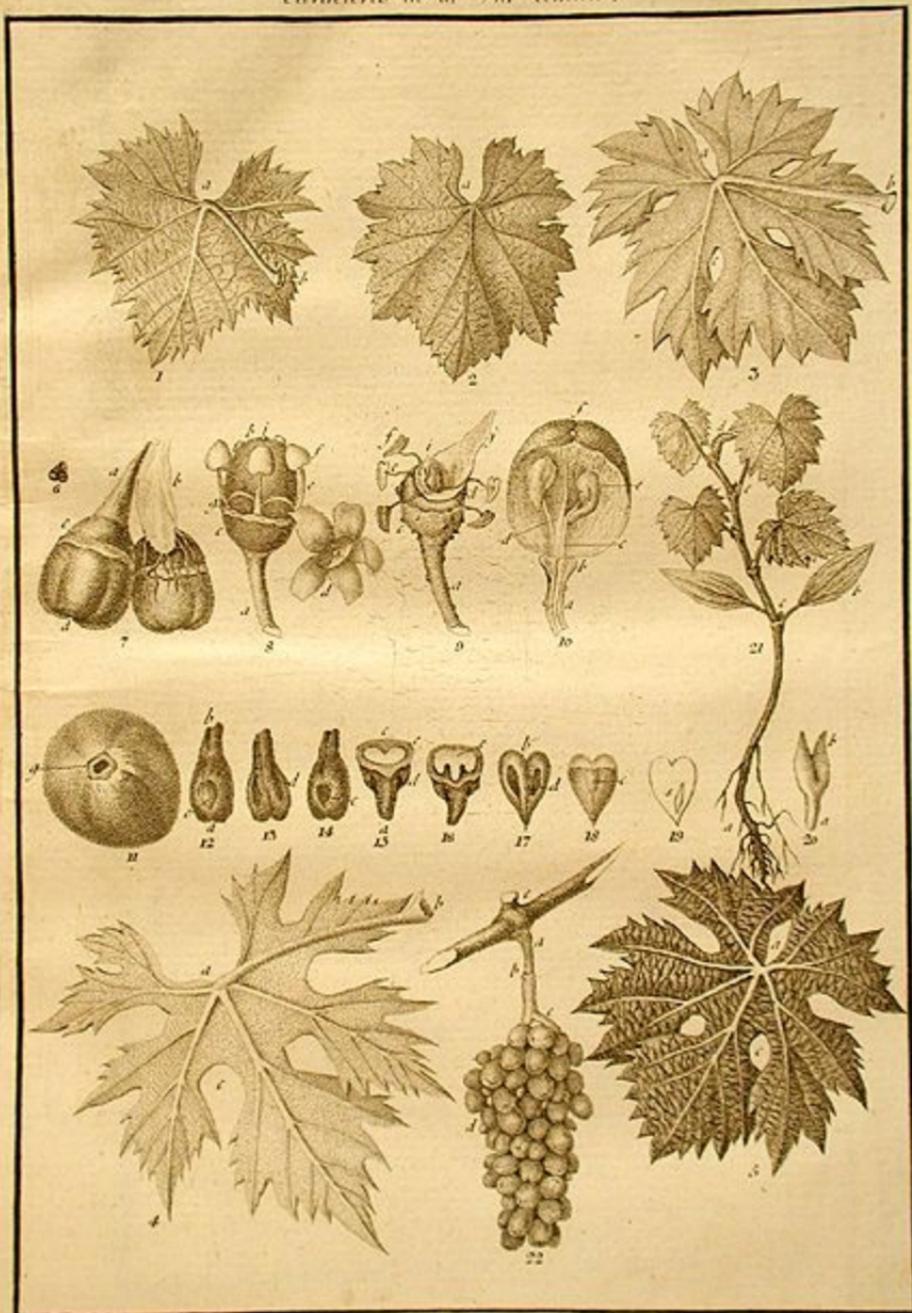
8. Cada diferencia de un carácter particular puede presentar otras diferencias, y cada una de estas otras todavía. En tal caso se expresan las mas particulares respecto de las menos particulares á que se refieren del mismo modo que he dicho en el párrafo 6. que se expresaban las diferencias de los caracteres particulares; es decir á su derecha y en frente mediando un corchete, y de otra letra, cursiva ó mas chica, si puede ser. Así se vé en la tabla VI. que despues de haber notado en una uva dorada si su dorado es puro ó parduzco, debe expresarse todavía en el primer caso para que quede perfectamente descrita en quanto al color si tiene ademas puntos ó fajas de dorado parduzco.

9. Creo que basten estos exemplos (1) para que puedan comprender el artificio de las tablas y hacer uso de ellas quantos sepan leer. Á cada paso que se dé en la ciencia de los caracteres deberán reformarse para que sean siempre un mapa fiel del estado de la Ampelografia (2) en la parte teórica. Comparando con ellas mis descripciones se verá que muy pocas son tan completas como hoy dia debe exigirse, y podrá qualquiera hacerlas estudiando las mismas variedades en todos los periodos de su vegetacion.

(1) Los he tomado de la uva por ser la parte mas conocida de la vid.

(2) Voz griega compuesta de *ἀμπελος* vid y de *γραφία* descripcion. Puede darse este nombre á la ciencia de las variedades de la vid, como se da el de Lichenografia á la de los líquenes, el de Phytografia á la Botánica, &c.

Se continuará.







## IV.

## FLORES.

con la corola globosa antes de abrirse.	con todas las corolas caídas.	de cinco hexágonas.	con los estambres que caen antes que pinte la uva.
— de figura de trompo —	con muchas corolas persistentes.	de seis —	— que persisten pintada ya la uva.
— ondulados —	—	de siete —	— que persisten madura ya la uva.
— estrados —	—	de ocho —	—
con los estambres encorvados después de marchitos.	con el tubo muy entumecido.	caen machas.	se marchitan muchas.
—	— bastante entumecido.	—	— bastantes.
—	— poco entumecido.	— pocas.	— pocas.
			— tardas.
			— lentamente.

## V.

## RACIMOS.

medicinas muchos. barriles. pocos. muy pocos.	muy grandes. grandes. medianos. chicos. muy chicos.	cilíndricos. avocado-cilíndricos. cilíndrico-cónicos. avocado-cónicos casi globosos. de figura irregular.	setillos. compusos. resopuestos. partidos en dos.	con los ocos muy cortos. — cortos. — medianos. — largos. — muy largos.	sumamente apretados. muy apretados. bastante apretados. algo apretados. flojos. muy flojos.	con acanacho.	<sup>mediana.</sup> medio. poco. muy poca.
CON UVA MEMUDA. . . . .	<sup>mediana.</sup> barrile. poca. muy poca.			muy largo. largo. mediano. corto. sumamente corto.	muy gretos. gretos. medianamente gretos. delgado. muy delgado.	duro. cortoso. pardo.	verdoso.
sin uva menuda.						tierno.	negruco.
PEZONCITOS.	poco verrugosos. bastante verrugosos. muy verrugosos.	con las venecias grandes.	— medianas. — pequeñas.	con las venecias partidas.	— negras. — amarillentas.	con el mozaix poco abultado.	— bastante abultado. — muy abultado.

